YACIMIENTO DEL CUATERNARIO CONTINENTAL, EN SON VIDA

por los Hnos. Rafael Adrover y Basilio Angel, de La Salle

En las inmediaciones del Hotel Son Vida (Palma) se han abierto carreteras para la urbanización de la zona montañosa. En una de las zanjas de una trinchera excavada para dicha urbanización se ubica un yacimiento con fauna terrestre del Cuaternario. Dicho yacimiento fue descubierto por uno de nosotros (H. B. A.) el día 25 de Diciembre de 1964, en compañía del Hno. Paulino. Ocurrió al hacer el recorrido de exploración de los cortes que presentan las muchísimas urbanizaciones que se están llevando a cabo en Mallorca. Se recogieron bloques de brecha portadores de fauna terrestre. A los pocos días, el 1 de Enero, volvían al mismo lugar con idéntica finalidad.

A principios de Octubre del mismo año fuimos, los firmantes, a examinar la trinchera con más detenimiento, recorrer nuevamente la urbanización con las ampliaciones que habían tenido lugar y recoger mayor cantidad de material para obtener documentación más abundante.

El yacimiento está constituído por algunas brechas que pertenecieron a antiguas grutas totalmente desaparecidas o en su casi totalidad.

Pueden observarse, en los cortes, algunos vestigios de algunas cuevas con formaciones estalactíticas y estalagmíticas, así como partes recubiertas por capas más o menos gruesas de carbonato cálcico, conocido también con el nombre de ónix mallorquín. Ese ónix se formaba en el piso de las grutas, llegando a constituír depósitos de espesor muy considerable, que han sido explotados como canteras de vistoso y jaspeado mármol. Se le puede observar en algunas fachadas de Palma de Mallorca, en las que, quizás, no llegue a desempeñar debidamente el papel que se le confió, a causa de su relativa dureza y resistencia a los agentes destructores del exterior. Parece fuera más acertado su empleo para interiores, en los

que puede lucir su fastuoso jaspeado, sin estar expuesto a los deterioros del exterior.

El color de la brecha es de aspecto rojizo y tiene notable parecido con el de la cueva de Son Bauzá, de Establiments. Es rica en sales férricas, contenidas en la arcilla que procede de la descomposición de la caliza, tan abundante en Mallorca. La brecha es bastante dura y presenta unas pequeñas galerías de aspecto vacuolar, en algunos de sus tramos. Han sido producidas por el agua, portadora del ácido carbónico que se formó por combinación del anhídrido del mismo nombre con el agua, disolviendo el carbonato cálcico. La mayor parte de esas galerías se ven recubiertas por una ligera capa de calcita, depositada en la operación reversible de la que las produjo. Alguna que otra, entre las de mayor diámetro, sirve de refugio a algunos arácnidos que han tejido espesa tela tapizando su interior.

Por lo que respecta a esas galerías, el material de brecha se parece mucho al que obtuvo en Menorca, uno de nosotros, (H .R. A.), a mediados de septiembre, de 1965. Iba en compañía de los Sres. Mercadal y Florit, recorriendo los barrancos de «Ses Trucarías», en busca de los micromamíferos de las brechas de Menorca. En cuanto al color se observa notable diferencia, pues las muestras de Menorca son más oscuras y casi de color chocolate.

Si fuera el color elemento suficiente de juicio para la datación de la brecha, parece pudiera darse como perteneciente a un Cuaternario de inicios del Tirreniense II.

La brecha del yacimiento engloba guijarros de distintos tamaños y composición, presentándose muy angulosos y sin apariencias de haber sido rodados; sin embargo, es evidente que han de tener distinta procedencia y que no son solamente fragmentos caídos de la bóveda de la gruta, pues, en dicho caso, tendrían la composición y aspecto idénticos. Hay guijarros constituídos por una especie de pudinga, con elementos de tamaño bastante pequeño, muy redondeados, —de tres a seis milímetros de diámetro—, de color blanco, y con un aglutinante tirando a negro. En ese aglutinante, y solamente en él, ya que los elementos blancos han permanecido intactos, existe una urdimbre de pequeñas galerías, en las que dejan de observarse las formaciones de carbonato cálcico cristalizado, de las que anteriormente se hizo mención. Esas galerías, son también mucho más numerosas, proporcionalmente, que las que contiene el material rojizo de la brecha.

Nótanse, también, fragmentos de formación estalactítica, con su típico veteado, así como otros que provienen de calizas con tonalidades muy variadas, desde el color ceniciento, pasando por varios matices en tonos oscuros, hasta el negro azabache. Llama la atención una inclusión muy fibrosa, y, al parecer, no totalmente fosilizada, de tonalidad oscura y que atribuímos a madera.

En esta brecha se han encontrado numerosos ejemplares fósiles de fauna conquiliológica terrestre, algunos de ellos en muy buen estado de conservación. Las determinaciones de la misma nos han sido facilitadas por nuestro buen amigo y especialista *J.* Cuerda Barceló. Son las siguientes: siguientes:

Tudorella ferruginea Lamarck
Oxychilus balmei Potiez et Michaud
Helicella (Xeroplexa) frater Dorhn et Heynemnan
Iberellus minoricensis companyoi Aleron

Las especies más abundantes son *Oxychilus balmei* Potiez et Michaud y *Helicella (Xeroplexa) frater* Dorhn et Heynemann.

La fauna mastológica es la ordinaria y conocida en esta clase de yacimientos:

Myotragus balearicus Bate
Hypnomys morpheus Bate
Nesiotites hidalgo Bate

A estas especies puede añadirse el Vertebrado *Lacerta* sp., también común a todos los yacimientos con la anterior fauna.

En los bloques de brecha más o menos grandes que hemos examinado y en su mayor parte desmenuzado, la fauna paleomastológica es muy pobre, y todavía más si se la compara con la abundancia extraordinaria con que se prodiga en la cueva de Son Bauzá, de Establiments. En ella se hallan capas de más de cinco centímetros de espesor, constituídas casi exclusivamente por huesos, fragmentos de cráneos y mandíbulas de micromamíferos, aglutinados por una ligera costra de carbonato cálcico, teñido de color rojizo por las sales férricas procedentes de la descomposición de la piedra caliza. Esa misma cueva contiene brechas muy compactas y de mucha dureza, parecidas, en este aspecto a las de Son Vida, si bien las de esta localidad son algo menos duras, y siempre muchísimo menos mastofosilíferas.

Lo único que se ha encontrado, en cuanto a *Myotragus* es un incisivo, perfectamente característico, fragmentos de costilla y esquirlas de hueso no determinables en sí mismos, por incompletos y faltos de articulaciones, pero que atribuímos a la citada especie, por ser, hasta el presente, la única detamaño grande que se ha encontrado en Mallorca, y que, en los yacimientos del Tirreniense es tan frecuente.

Son bastante numerosos los incisivos de *Hypnomys morpheus* que se presentan en los fragmentos de brecha examinados. También hemos obtenido una mandíbula inferior desdentada, varios molares sueltos, huesos rotos y las características y muy desarrolladas bullas timpánicas.

Por lo que hace referencia a *Nesiotites hidalgo*, además de unos cuantos huesos fragmentados se ha podido recoger una mandíbula inferior izquierda con la serie M_1 - M_3, en la que los molares están enteros menos el M_1, el molar primero.

Además de los expresados mamíferos se han logrado huesecitos y varios fragmentos de mandíbula de *Lacerta sp.*

Esa fauna de pequeño tamaño es común a todos los yacimientos de brechas de relleno y provienen, al parecer, de las bolas de regurgitación de las aves rapaces que solían cobijarse en las entradas de las grutas.

Sería del máximo interés lograr que todas las urbanizaciones fueran visitadas y examinadas en su cortes y excavaciones, en orden a obtener información geológica y paleontológica. Igualmente lo sería lograr que, tanto los obreros como los encargados de vigilar el trabajo, dieran cuenta de los hallazgos que en el sentido apuntado fueran obteniendo.